Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto B.0.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año. 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50

La Accion Catolica

Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: Juan A. Jaén
Diríjase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:
Ap. 245 Tel. 922.

—Publicacion Semanal—Organo Auxiliar de la Accion Catolica de Panama (A. C. P.)—Aprobada y Recomendada por la Autoridad Eclesiastica

Año II — PANAMA, 23 DE ABRIL DE 1936. — No. 77

FORMACION — ORGANIZACION — APOSTOLADO

LA PAZ

La mirada miope de nuestros antepasados

Hemos leído con suma delectación las palabras iniciales, o, expresándonos con mayor claridad, el prospecto de una revista de cultura popular que se edita en México, cuyo autor es el doctor Luis Chico Goerne, Rector de la Universidad de aquella capital. Este artículo, como la conferencia del Doctor Marañón, que glosamos recientemente en LA ESTRELLA DE PANAMA, se lee con agrado, tanto por lo donoso del estilo como por la grave penetración de algunas de las ideas que constituyen el meollo de ambos trabajos intelectuales.

Refiriéndose el Dr. Chico Goerne a la Universidad de México, dice, "que la Universidad de ayer pudo pensar lícitamente que no era otra su norma ética ni otra su misión esencial, que las de formar espíritus cultivados y sabios, que las de entregar la ciencia al uso y aún al abuso de los hombres". "En ella, continúa el Rector, al pensar y al obrar así se injertaba (el uso de este verbo es impropio, tratándose del espíritu) plenamente en el espíritu de su tiempo; de ese tiempo de MIRADA MIOPE, que creyó encontrar en la técnica la única panacea de la vida, que sólo concibió lo social como yustaposición de lo individual, y que hizo de la igualdad artificial de los hombres ante la ley, el paradigma moral del vivir humano".

Estas palabras transcritas pueden, por sí solas, servirle de tema fecundo a un profesor de Filosofía de la Historia o de Historia de la Civilización; pero como nosotros no somos ni aspiramos a ser profesor universitario de dichas asignaturas, queremos tan sólo referirnos en el presente artículo a las palabras que le sirven de título.

Creemos nosotros que un escritor que calza los puntos del actual Rector de la Universidad de México debe fijarse mucho en lo que dice. Primero, porque es Rector de una ilustre e histórica Universidad, y segundo, porque la juventud universitaria hoy, en México como en todas partes, vive, por lo general, en un ambiente de suficiencia y de arrogancia que le induce a mirar con, un sí es no es, de desprecio a todo lo que fué, razón por la cual los rectores y profesores universitarios deben manejar expeditamente la podadera de hierro, acerado con la ciencia y la historia, a efecto de poder oportunamente las ramas superfluas de la ignorancia para que la sabiduría fructifique con robusto vigor.

Lástima inspira leer en un artículo como el que comentámos, sesudo y hermoso, una frase despectiva e injusta que califica de miope a épocas que, no por haber pasado, han dejado de ser y son las maestras soberanas, los derroteros insignes que empujaron y empujan, y llevan y llevarán al siglo veinte a las alturas no imaginadas siquiera por los esclarecidos ingenios que sirven de luciente penacho a la sabiduría contemporánea.

No, no pueden calificarse en México ni en parte alguna del globo de miopes épocas que desde Platón y Aristóteles, Séneca y Cicerón, San Agustín y Santo Tomás, Newton y Galileo, Fenelón y Bossuet, Pascal y Leibnits, hasta Pasteur y Edison, han sido y son fanales luminosos en el curso de los siglos. Miopes son los que no tienen el anteojo necesario para distinguir las estrellas fijas del firmamento intelectual y moral de todos los tiempos.

Los rectores y profesores no deben fomentar, ni directa ni indirectamente, la petulancia en los jóvenes; deben, por el contrario, enseñarles, sí, que, como dice la Escritura: Cada día trae su afán. Los que pasaron cumplieron con el suyo; los que viven, imítenlos pero no los desprecien. Si no lo hacen así, vivirán muriéndose como giraldas de alta torre, agitadas por todo viento de desaciertos, y expuestos, como vivimos, a ser heridos por el rayo de todas las intemperancias y de todas las cuncupicencias.

NICOLAS VICTORIA J.

La tranquilidad, la paz, la dicha que la vida cristiana pone en el individuo y en la familia, son necesariamente la tranquilidad, la paz y la dicha de los pueblos y de las sociedades. ¿Pedirán las sociedades y los pueblos solución para los problemas que los apasionan a la prudencia, a la justicia, a la libertad verdadera, al respeto de todos los derechos, en suma, a las leyes sublimes del Evangelio, o ya bien al egoísmo, a la fuerza de arriba o a la de abajo, a los excesos de la anarquía? En suma ¿seremos cristianos o no,

Este es el problema de lo presente y el de lo futuro. "Hoy más que nunca, ha dicho un orador elocuente del siglo XIX, este es el gran problema del mundo. Detrás de las querellas políticas que tan alto resuenan, hay otra, la verdadera y la última; ésta es saber si las naciones civilizadas por el Cristianismo abandonarán o no el principio que les ha dado lo que son, y cuál será, en tal caso, la suerte que han de aguardar.

El problema del mundo moderno es ser o no ser cristiano; y este problema existe, cualquiera q' sea su solución, y, bajo esta duda como bajo la fe más viva, Jesucristo reina en nuestros destinos. Su Divinidad es la clave de lo porvenir, como lo ha sido de lo pasado".

Pero no hay tranquilidad posible para las sociedades ni para los pueblos cuando renuncian a la religión de Jesucristo

La Paz fue lo que trajo Jesús resucitado, para que esa paz perdure en bien de las almas.

La Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, ha ido siempre sembrando la paz por todas partes. Los Papas se han esforzado por evitar las guerras y dar la paz al mundo. Así el gran Papa Benedicto XV en medio de la guerra europea, trabajó incansable por hacer comprender a las naciones su error de guerra.

Vemos que después de cerca de veinte años, de nuevo las naciones europeas, se están enseñando los dientes para lanzarse a la guerra. Unas por competencias comerciales, como la otra vez; otras por rivalidades de antaño ;todas están armadas y armándose de una manera extaordinaria. En medio de todos esos movimientos, oímos la voz del Papa Pío XI pidiendo a Dios que disperse a los que quieren la guerra, y su plicando oraciones para con servar la paz.

Esta paz que quiere el Papa, es la paz de Cristo. Si las naciones están tranquilas, las familias vivirán amándose y los individuos no se odiarán. Amemos esta paz, pongámosla en práctica. Y que esta paz que es el título glorioso de esta tierra católica se conserve siempre, para que nunca se turbe con revoluciones fratricidas, ni con guerras de hermanos.

Procuremos arreglar nuestros asuntos internacionales con decoro nacional con forme a tratados o fallos jutlos, o conforme la dignidad de la Patria lo permita, y viviremos siempre en paz con las naciones vecinas. Sigamos amando esa paz santa ,que nos honra, y nos obliga a conservarla. Que sea la Paz de Cristo la que perdure en el cielo azul de la patria adorada.

La Mejor Asignatura

Han comenzado ya las escuelas de la República su curso colectivo del presente año. Por tanto, estimamos oportuno llamar la atención a los padres de familia, y a todos los católicos en general, sobre la importancia y la necesidad de insistir en que, entre las asignaturas q' se enseñen a los niños, se incluya la mejor de todas, la del catecismo.

No despreciéis el catecismo.—El catecismo es un libro pequeñito, pero que contiene la ciencia más importante. Mucho más importante. Mucho más importante que la geografía, y que la historia, y que la aritmética, y que todo lo demás es el catecismo. ¿Veis que es libro pequeñito? Pues mirad: los mejores teólogos del mundo se han dedicado a componer libritos de este género. Ripalda, Astete, el beato Belarmino, San Pedro Canisio, y entre nosotros el inolvidable obispo Thiel, por no citar sino los más famosos, eran hombres eminentes, sabios y literatos. Y se preciaron de escribir estos libros.

El mérito del catecismo.—El mérito del catecismo está en que siendo un librito pequeño, encierra la substancia de la teología, de la ciencia más grande que hay en la tierra. No penséis que esto es fácil. Han reducido a lo más breve posible los sabios la ciencia más grande. Y han escogido fórmulas muy concisas para que retengan bien en la memoria todos los fieles lo principal de la doctrina cristiana.

No es libro de niños.—Es libro de niños en cierto modo porque se hace aprender a los niños. Pero no es de niños, porque es libro que se debe saber aun cuando seais viejos, y en toda la vida .Se aprende de niños para cuando seamos grandes. Y los niños, cuando crezcan, no habrán de dejarlo como se dejan los juguetes, como se dejan los columpios y tirabeques. Porque no es el catecismo un libro de juguete, sino un libro de vida eterna, cuya importancia es mayor cuanto más crece la vida.

Es libro tan importante que..—Que se ocupa de él el Sumo Pontífice y los Cardenales y los Concilios. Como que en el Concilio Vaticano se trató de hacer un catecismo que fuese mejor aun que los que existen, y que fuese común para todo el mundo. Y no se dejó la cuestión de la mano sino porque los masones impidieron a la fuerza que siguiese el Concilio. Pero después el Papa y los Cardenales hoy mismo están tratando y preparando un nuevo catecismo ¿Sabéis por qué? Porque saben, y saben muy bien, que este librito es el más importante. No creáis que lo digo para exagerar o solamente para los niños escolares, sino para todos, y para los mayores, y para los padres de familia, y para los doctos.

Aprendedlo de memoria.—Sabéis que debéis aprenderlo de memoria desde niños, de tal modo que lo sepáis desde el principio hasta el fin, en preguntas y respuestas, y de corrida y salteado, y de todos modos. Es cierto que no hay obligación de saberlo todo a la letra de memoria. Pero aunque no haya obligación bajo pecado, es conveniente y necesario, porque así sabréis las fórmulas de tal modo, que después tengáis exactitud en lo principal de la doctrina cristiana. El que se sabe de memoria ese librito tiene mucho adelanto. Y cuando es mayor conocerá muy bien lo que esto importa, y el mucho caso que se hace de las fórmulas.

Cuando yo era niño....—Solemos hablar mucho de cuando éramos niños, pero esto que os digo es mucha verdad. Cuando yo era niño, a todos en la escuela nos hacían saber de carretilla todo el catecismo, desde el principio hasta el fin. Y como todos sabíamos que esto era necesario, absolutamente nadie se excusaba de ello. Y antes de hacer la primera comunión to-

(Continuará)

El secreto de la Debilidad Católica

LA IGNORANCIA DOCTRINARIA

VERGONZOSA SITUACION DE UNA MAYORIA

De "Verdad" Santiago de Chile

Es un fenómeno social que sólo se verifica entre los católicos el ser una mayoría tiranizada. Desde México hasta nuestra patria, la casi totalidad de los ciudadanos son católicos, y a pesar de eso están los poderes públicos en manos de una minoría indiferente, liberal o anticristiana. Lo mismo ocurre con el periodismo, la literatura, la moda, el teatro, las recreaciones sociales, las opiniones reinantes y las costumbres; todo lo cual genralmente está en oposición violenta con el Evangelio y con el espíritu del cristianismo que informa la cultura latinoamericana, con la historia y con las creencias que admitimos la mayoría de los habitantes del nuevo mundo.

Mientras que los radicales y socialistas siempre viven y sienten de acuerdo con sus falsos principios, los católicos generalmente obramos en discordancia con nuestra doctrina. Esa es la causa de que nos gobierne en todas partes la minoría.

La acontradicción escandalosa entre nuestras prácticas y nuestra fe religiosa se debe a dos causas: A la ignorancia doctrinaria y al sacrificio que erige el cumplimiento de la moral católica.

En la mayoría de los casos esa ignorancia es voluntaria y culpable. No queremos estudiar, recordar, ni reflexionar sobre nuestros principios y deberes para no contenernos cuando deseamos obtener ciertos lucros o prosperidades sociales y entregarnos al placer culpable. Así creemos evitar los remordimientos.

Ese aturdimiento y esa ignorancia se revelan entre otras cosas en que no sabemos ni queremos prestar a la Iglesia la colaboración que le es debida en su apostolado y en su acción santificadora de las almas.

Mientras que los socialistas y comunistas tienen idea clara de la solidaridad y colaboración que les permite actuar y prosperar muchos católicos ignoramos, o al parecer queremos olvidar que la Iglesia es una sociedad en que todos debemos actuar en beneficio de todos. La iglesia nos bautizó sin nuestra voluntad propia en la primera infancia; pero no nos abrirá el cielo sin nuestra colaboración. Muchos católicos creen que la Iglesia está constituida por el clero y los templos, por algo extraño a nosotros mismos.

No recuerdan que constituímos una sociedad, un organismo vivo, un conjunto de partes heterogéneas, distintas, con actividad propia; pero subordinadas todas a un principio director, que organiza el conjunto y produce el bien común. La Iglesia somos todos los que creemos en Cristo y vivimos bajo sus leyes y auxilios espirituales administrados por sus ministros. Por eso los actos religiosos más católicos son los colectivos.

En antagonismo con el protestantismo, con el liberalismo, con el socialismo y con la anarquía que se funden en el individualismo, en el juicio propio, en la autonomía del yo, en el libre pensamiento y la libre acción, la Iglesia proclama la fraternidad, la solidaridad humana, la gran familia católica, dirigida por las mismas leyes de la conciencia y de la conducta, gobernados por los mismos pastores subordinados al Papa, y auxiliados por los sacramentos. Todo en la Iglesia es unión, vínculo, variedad en la unidad, porque estamos asociados por el aglutinante de la caridad. Por consiguiente, pensar y obrar aisladamente, no es católico. Pretender unirse con Dios y estar emancipado o vivir indiferente con la Iglesia, es una ilusión. Tomar unas prácticas y dogmas y rechazar otros es practicar el protestantismo con careta.

Concurrir a misa y no interesarse por las luchas y heridas de la Iglesia, es una religiosidad exterior, mecánica inconsciente, rutinaria y aparente; sólo comprensible en espíritus obtusos.

No se puede ser católico sin ser clerical.

Dios nos habla generalmente por medio de la Iglesia. Si no la escuchamos a ella no sabemos si nuestra razón nos extravía o si tomamos por revelaciones nuestras quimeras o los sofismas del amor propio.

Muchos en lugar de estudiar el catecismo, o de leer la "Imitación de Cristo", para vivir como cristianos, se meten a criticar la doctrina sin ciencia ni talen

(Pasa a la Pág. 4a.)

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

- Caballeros Catolicos -

La Ley Cristiana, perfecta por sus Motivos

La ley cristiana no es solamente perfecta en sus orígenes, en los dos grandes preceptos que la resumen y en todas las virtudes que enseña, mas también en los motivos que determinan a las almas para cumplirla.

El primer motivo es la autoridad suprema y la voluntad de Dios. La ley cristiana, por este punto de importancia decisiva, su principio divino, es superior a todos los sistemas de moral inventados por la incredulidad contemporánea.

Otro motivo para su cumplimiento, y a la vez otra prueba de su superioridad y de su perfección, es el amor de Dios, y, por consecuencia, el deseo vehemente de corresponder a su bondad y de agradecer sus beneficios por medio de una sumisión completa.

Un filósofo de nuestro tiempo ha reconocido y alabado este carácter de la vida cristiana. "Su fundamento dice, es la ley del deber; ley santa a la cual los cristianos llaman amor de Dios, porque siendo su Dios el bien mismo, obedecer el deber, amar el deber, es obedecer a Dios y amarle sobre todas las cosas.

La virtud por la cual amamos a nuestros hermanos es la misma virtud por la cual amamos a Dios. El amor divino tiene este privilegio de contener y resumir en sí todos los deberes. Amando a Dios adopta el hombre todos los amores de Dios, los comparte, se penetra de ellos y se los apropia. To do lo que es grato a Dios le es grato y sagrado; todo lo que es bendecido de Dios es para él santo y bendito.

Cómo amará a su familia, si Dios se la ha dado, la ha bendecido, la ha hecho fecunda? ¿Cómo no amará a su patria, si Dios es Padre y autor de todas las sociedades terrestres y de ellas se sirve para la ejecución de sus planes? ¿Cómo no ha de amar a la Humanidad, si Dios la ha hecho según su imagen, la ha rescatado con su muerte, la conserva y la mantiene unida por su aliento poderoso, la levanta hasta el Cielo y allí quiere coronarla.

El tercer motivo; la sanción por medio de premios y castigos. La razón, el sentido común, el sentimiento innato de la justicia exigen premiar a quien cumple fielmente la ley y castigar a quien obstinadamente la desprecia. El dogma fundamental del Cristianismo, de la Gloria eterna y del castigo perdurable, del infierno para los pecadores impenitentes, responde a tendencias de nuestra naturaleza, a dictados de la experiencia y a prácticas de todas las familias y de todos los pueblos. En lo más hondo de nuestra naturaleza existe, como causa primera de todo acto, como impulsión de toda vida, el deseo y la sed de felicidad. Este deseo es constante, universal, indestructible. Negarlo sería negar la misma evidencia el propio impulso que nos mueve, la tendencia del pro pio corazón. No cabe tratar de suprimir la recompensa prometida al cumplimiento del deber y la virtud: eso sería precipitar todo ese deseo de felicidad, ardiente e impulsivo como es, hacia los bienes despreciables y hacia los placeres que deshonran y matan.

El claro conocimiento de lo que es el hombre, la verdadera filosofía y el interés evidente de la moral piden que esa aspiración sea dirigida hacia re compensas eternas en provecho de la virtud, del cumplimiento del deber, del adelanto y de la perfección.

Dios nos ha criado para su gloria, pero también para hacernos dichosos, para que consagremos a su gloria todo lo q' hemos recibido de El. Pero los bienes imperfectos de esta vida no pueden darnos esta felicidad ni llenar los corazones hechos por el Ser infinito a su medida.

Ved a cuánta grandeza moral y a cuál sublime perfección es elevada por la ley cristiana la miseria del hombre!

Por la educación cristiana de la juventud

XVI

DERECHOS Y DEBERES EDUCATIVOS DEL ESTADO

La revolución francesa del ochenta y siete primero y el liberalismo, su legítimo heredero e imperante en el mundo, después, han sido parte para que los Estados o Gobiernos, excesivamente celosos de sus derechos, recelen en todas partes de la autoridad de la Iglesia católica, y pongan tantas trabas y cortapisas y aun le nieguen el agua y el fuego muchas veces, al ejercicio de su divina misión en la sociedad, pero principalmente en lo que toca a la educación de la juventud.

Empero semejante proceder además de injusto es en gran manera infundado y gratuito; porque en todo tiempo ha sido ella la primera en reconocer y tutelar toda autoridad legítima civil y temporal y la más respetuosa y defensora de los verdaderos derechos y leyes justas de la autoridad civil, aun a riesgo de ser tenida por enemiga de las democracias y amiga del absolutismo contra el testimonio de la Historia de todos los siglos que demuestra lo contrario.

Así lo comprueba el Santo Padre cuando expone la doctrina católica en lo referente a los derechos y deberes que tiene el Estado en punto a la educación de la juventud, según vamos a verlo en este artículo.

Derechos y deberes educativos del Estado: Tiene el Estado civil o Gobierno temporal derechos y deber de educar a la juventud. ¿Cuáles son éstos y a qué se extienden?

Lo primero está fuera de discusión y es reconocido y admitido por todos y en todas partes, y la Iglesia católica jamás lo ha puesto en tela de juicio, cuya doctrina es la que enseña el Papa en los párrafos siguientes: "De este primado de la misión educativa de la Iglesia y de la familia, así como resultan grandísimas ventajas, según hemos visto, para toda la sociedad, así también ningún daño puede seguirse *a los verdaderos derechos del Estado respecto a la educación de los ciudadanos* conforme al orden por Dios establecido".

El cual sentado lo que precede como principio indiscutible, pasa a explicar el origen y fuente de esos derechos, y a continuación su extensión y la esfera o radio en que deben ejercitarse. Porque, "estos derechos, dice, los ha comunicado a la sociedad civil el mismo Autor de la Naturaleza, no a título de paternidad, como a la Iglesia y a la familia, pero sí por la autoridad que le compete para promover el bien común temporal, que no es otro su fin propio. Por consiguiente, la educación no puede pertenecer a la sociedad civil del mismo modo que pertenece a la Iglesia y a la familia, sino de manera diversa, correspondiente a su fin propio".

De suerte que según esta doctrina, los derechos del Estado a la educación de los ciudadanos, provienen del fin propio para que ha sido establecida por Dios la sociedad civil y su autoridad en las cosas temporales. "Ahora bien; este fin, el bien común de orden temporal, agrega, consiste en la paz y seguridad de que las familias y cada uno de los individuos pueden gozar en el ejercicio de sus derechos, y a la vez en el mayor bienestar espiritual y material, que sea posible en la vida presente, mediante la unión y la coordinación de la actividad de todos. Doble es, pues, la función de la autoridad civil que reside en el Estado: proteger y promover, y no absorber a la familia y al individuo, o suplantarlos".

"Por lo tanto, en orden a la educación, es derecho o, por mejor decir, deber del Estado, proteger en sus leyes el derecho anterior—que arriba deja mos descrito—de la familia en la educación cristiana de la prole, y, por consiguiente, respetar el derecho sobrenatural de la Iglesia sobre tal educación cristiana".

En lo cual aparece claramente que el Romano Pontífice Pío XI da por cierto e indiscutible dicho derecho o, mejor, deber del Estado a la educación de la juventud; pero hace incapié y recalca con insistencia en la calidad y especie del mismo, haciendo resaltar sobre todo no solamente la primacía y superioridad del derecho de la Iglesia en la educación cristiana de sus fieles, sino también la prioridad y deber natural del de los padres para con sus hijos, derivado del fin primordial e intrínseco al fin esencial de la familia.

(Continuará)

El Instituto y los padres de familias

(Remitido de La Palma, Veraguas)

No somos enemigos del Instituto; lejos de nosotros semejante pensamiento, no. Nos compadecemos de los padres de familia que siendo cristianos les importa poco con la fe de sus hijos, que, sólo se preocupan porque aprendan la ciencia que les ha de servir para aquí abajo, quizá para muy cortos años.

El Instituto no hace perder la fe sino a aquellos niños que van desprovistos de conocimientos de la doctrina cristiana, cuyos padres no les han inculcado lo bastatne el horror a las malas compañías, el apartamiento de todos aquellos que se expresan mal de Dios y de las cosas santas; no han sabido acostumbrarlos a que, cuando se levanten dudas en su corazón, acudan a un sacerdote que les aclare aquella verdad de fe que quizá aparece para ellos contraria a la razón, cuando en realidad no está sino por encima de ella. Decimos que los padres de familia tienen la culpa y la tienen individualmente cuando se trata de sus hijos. ¿Por qué allí mismo los jóvenes de familias verdaderamente cristianas no pierden la fe?

Decimos que en lo general los padres de familia tienen la culpa de la pérdida de la fe de los hijos que educan en ese plantel, porque en lugar de protestar contra los profesores que les arrebatan el inapreciable don de la fe, que los hará felices no sólo en la otra vida sino también en esta, contemplan esto con una soberana indiferencia.

Cuantas veces debieran haber hecho salir los padres de familia a profesores que están bien lejos de ser los continuadores de la enseñanza del hogar paterno.

Indiferentes, ¡ay! indiferentes, sí....., pero es que ellos en su mayoría son pobres y faltos de conocimientos y no pueden por tanto unarse y protestar contra la descristianización de sus hijos, están en su mayoría en el interior. Lástima que no puedan lanzarse, al parque de la Independencia, y dar gritos y alaridos que lleguen a oídos del Señor Presidente y del Señor Secretario de Instrucción Pública, de tal suerte que se haga sentir su sentimiento cristiano, como en realidad la tienen allá en lo más recóndito de su corazón los padres de familia panameños en su totalidad podríamos decir.

FAVORES DE DON BOSCO

* * *

Aquí muy cerca de donde vivimos, tenemos un amigo muy católico por cierto. Tiene un chico a quien puso en el Instituto. Llega nuestro amiguito de sus estudios y a los pocos días viene una tía a descansar de las faenas de la capital. Oiga, doctor Pancho, dice el chauffer, una novena que se le quedó a su hermana. Cosa casual, pues hasta tenía afuera el nombre de la verdadera dueña. Toma el doctor y lee *Novena de Don Bosco*. Fue para nuestro amigo una sorpresa que alegría tan extraordinaria siente enseguida, parece que con ella iba para aquel hogar a comenzar una era de felicidad, de dicha y bienestar. Esa misma noche comienza el doctor Pancho nuestro amado y buen amigo, a hacer aquella novena. Un día, mira hijo dice al estudiante una novena de Don Bosco, ven a leer. Que novena quien cree en esas soquetadas, déjeme Ud. en paz. Al instante queda el padre en pie y le da unas bien merecidas bofetadas a aquel a quien arrebataban el don mas precioso que él le legara, la fe. Venturosa hora que vino a acabar con el comienzo de una vida desgraciada y desgraciada quizás para siempre. (Nótese como la falta de fe vuelve atrevido al hombre).

Tenía nuestro joven estudiante unas erupciones en la piel, al fin accede a los consejos de su padre y le pide a Don Bosco se las quite; se ve en muy corto tiempo completamente sano y con la fe completamente recobrada.

En este pueblo quitó un maestro a muchos de sus hijos la fe, pero se van ahora acercando esos mismos degraciados en torno de nuestro amigo doctor a hacer la novena, que reza en aquel hogar todas las noches. Uno de los peones obtuvo del Santo una sortija que había perdido; donde, no será esto verdadero milagro, donde menos se podría esperar encontrarle en una junta de embarra; ya sabe el que ha visto esto que laberinto se forma allí, va debe darse por dichoso si va restituído aunque sea el solo a su casa.

El agraciado lleva las velas que se había ganado el Santo. Aquí, tiene doctor para Don Bosco, y aquel en quien campea la inteligencia con un alto espíritu de piedad le dice; no señor, allá está el Santo, entre Ud. póngaselas y rece tres padrenuestros, así lo hace con gran piedad, Nuestro amigo le miraba de reojo para ver si reía pero cuanto consuelo tuvo que decirse ya este es mío, es un alma que he llevado a Dios. No hay dicha comparable a esta, salvar un alma.... Sea Dios Glorificado en sus Santos...

Que siga Don Bosco y toda la Corte celestial protegiendo así al mundo todo y a nuestra querida patria que devuelvan la fe al que ha tenido la fe, al que ha tenido la desgracia de perderla que nos den un grande amor a nuestros queridos paisanos para seguir luchando hasta verles llenos de amor hacia Aquel que con tanto derecho nos pide el corazón para hacernos bienaventurados, aun en estas vidas, porque "estar con Jesús es un dulce paraiso, estar sin Jesús es un tremendo infierno".

Silencio y recogimiento en la Santa Misa

SANTIAGO, Marzo de 1936

De la interesante y bella obrita titulada "EL TESORO ESCONDIDO" de la SANTA MI SA, por San Leonardo de Porto Maurizio, entresacamos de su Capítulo II para darla a conocer a los fieles, el segundo método breve y devoto para oir con fruto la Santa Misa.—Dice así:

"Léese que, mientras los hebreos celebraban los sacrificios de la ley antigua (en que no se inmolaban más que bueyes, carneros y otros animales), era cosa admirable ver la atención, compostura y silencio con que asistía a ellos todo el pueblo; pues a apesar de ser innumerable la multitud de personas con gregadas,—sólo los ministros q' sacrificaban eran seiscientos—con todo daba la impresión de que el templo estaba desierto, ya que no se sentía el más leve rumor, sin tan siquiera un suspiro. Pues si era tal el respeto y devoción con que se practicaban esos sacrificios, que al fín y al cabo no eran más que sombra y una simple figura del nuestro, ¿qué silencio, qué fervor, qué atención no merece la Santa Misa, en la que el mismo Cordero sin mancha el Verbo Divino se ofrece por nosotros en holocausto? Sin duda así lo comprendía el glorioso San Ambrosio, el cual, según refiere Cesáreo cuando celebraba la Santa Misa, después de leído el Evangelio se volvía al pueblo y, exhortando a todos a un devoto recogimiento les intimaba riguroso silencio, no solo poniendo freno a la lengua y absteniéndose aun de la más leve palabra, sino que, además, quería que refrenaran la tos y cual quier otro natural ruido. Y de hecho era obedecido; todos los que asistían a su misa sentíanse como sobrecogidos de terror sagrado, y profundamente compungidos en su interior, sacaban de ella fruto abundantísimo y aumento de gracias".

Sinembargo, y no obstante la compostura que debe observarse cuando se concurra a los Templos a cualquier acto piadoso u oficio divino, muchos son los fieles que observan una conducta que se aparta manifiestamente de las reglas prescritas para oir con devoción el Santo Sacrificio de la Misa; pues parece que asistieran no a la casa de Dios sino a un teatro o a una tertulia social.—Esto además de ser un irrespeto o irreverencia hacia la Majestad Divina, constituye un gesto de incultura que pone de relieve la falta de educación de sus protagonistas.—Y no es decir que tales faltas se observen o se ejecuten por niños irresponsables, si no que la vemos con pena, reflejarse en adultos conscientes de sus deberes católicos y sociales, ya por su edad como por la instrucción que han recibido en nuestros planteles de enseñanza.

Tales prácticas del todo reprobables, demuestran de mane

(Pasa a la Pág. 4)

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá **Colón**

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

- DAMAS CATOLICAS -

Resurrección Eucarística

Crítica y Seriedad

(De Medellín)

Por desgracia, la crítica mordaz y descarada ocupa, a veces, algún lugar en la conversión femenina.

Todas tenemos siempre una palabra, y quizás una discusión de defensa si nos la permiten, para disculpar a la mujer cuando oímos que la tratan de poco medida en el hablar; atribución dolorosa e incompatible con las galas naturales de que ha sido prodigada la mujer. A mi pesar, y solamente para vosotras, caras lectoras, tendré que confesar tan dolorosa verdad, y digo para vosotras, porque un no se qué me fuerza a desalojar todo aquello que trata de minar el sólido concepto de la delicadeza y virtud femenina.

El mismo afán por los asuntos que se relacionan directamente con nosotras, es el que me lleva a este tema, penoso aun para la pluma, pero que tratado en confianza y con ánimo de no lastimar sino cicatrizar, será bien acogida y mejor puesto en práctica. Me alegraría si alguna persona pudiese desmentirme, y para ella mi felicitación por su sano criterio y delicados sentimientos que se confunden en su educación; la mayoría de las lectoras, si no me equivoco, no por falta de estas condiciones, sino tal vez por costumbre y tontería, no saben hablar en la intimidad de la vida, sino mal del prójimo.

No es para mí un deleite el detener el pensamiento ni preocuparme de detalles que a nada conducen pero ojalá en nuestras conversaciones sobre el prójimo, no pasásemos de tales detalles. Son como estos: la fulana tiene muy mal gusto; la otra se cree bonita; ésta es vanidosa, etc., conversaciones generalmente de personas que las podemos catalogar en la categoría de *simples*.

La simpleza en los comentarios es muy escasa. Son las mujeres buenas artistas para dar a comprender muchas cosas; saben ellas rodear los asuntos de cierto misterio fascinador, pero nunca claro y por eso interpretado de distintas maneras. Este es, precisamente, el germen del mal, punto de trascendencia no reparado por infinidad de mujeres, a quienes no interesa sino hablar para animación de sus reuniones, pero sin parar mientes en las simpatía del prójimo, ni aun en la fama y reputación del desdichado que es presa de una lengua envenenada.

A veces una boca exteriormente bella nada vale, pues deja el sentimiento, rompe los linderos humanitarios y llega amplia y descaradamente hasta el sacro recinto del hogar. Allí adula a todos, para luego calumniarlos; los acompaña para alejarse después; les sonríe para clavar entonces su diente infernal, y como lengua murmuradora jamás halla sosiego; ríe, llora, maldice de sí, en fin, es tormento de vecinos, amigos y allegados, a quienes ha engañado la aparente suavidad de sus maneras.

La seriedad, la poca familiaridad y el no tener intimidades son preventivos seguros para huír del fastidioso chisme aldeano.

Que de la buena intención que he tenido surjan propósitos de enmienda y cauteloso cuidado en lo que se relacione con la fama del hermano. La rectitud en el hablar traerá la paz y la tranquilidad, no encontradas en la locuacidad torpe y desmedida.

¡Feliz la mujer recatada en el hablar, moderada en el decir, serena en el pensar, pronta a disculpar; ella será el ángel en el mundo, el cofre cerrado que contenga los secretos del amor!...

La fiesta de la Resurrección del Señor, que en estos días celebra la Iglesia, es una fiesta peremne en la Acción Católica, puesto que el alma que se dedica a este apostolado de restauración del reino de Cristo en sí misma y en la sociedad ha de estar constantemente renovada y fortalecida con la vida sobrenatural de Cristo.

Es la Eucaristía lo que ha de "purificarnos de la vieja levadura para ser masa nueva" según frase de la Sagrada Escritura; lo que nos hace rejuvenecer espiritualmente con fuerza y energía en santidad de vida, que es la base indispensable para que la A. C. produzca plenos resultados.

La santidad de vida en el individuo, que ha de producir la santidad en la renovación social que busca la A. C., sólo se consigue por la Eucaristía, para la cual hemos de resucitar del sepulcro de la culpa si queremos resucitar un día gloriosamente del sepulcro de la tierra.

El alma que quiere resucitar con Cristo por la Eucaristía ha de andar según el Evangelio, estos pasos:

I. IR AL SAGRARIO.—Las mujeres, ansiosas de honrar al cuerpo del Señor, compran aromas y muy de mañana se dirigen al sepulcro.—Hé aquí los tres primeros pasos para nuestra resurrección eucarística:

1o. *Querer*. Si para toda empresa se requiere voluntad, mucho más para la verdadera vida piadosa. *'Querer es poder'*, suele decirse; pero ha de ser un querer firme, rsuelto, constante.....

2o. *Comprar aromas*, o sea, ejercitarse en la práctica de las virtudes. Basta para esto huir del pecado y ocasiones pecaminosas, y esforzarse continuamente por superar las dificultades y tentaciones en el fiel cumplimiento de nuestros deberes. ¡Cuántas virtudes habrá que ejercitar!...

3o. *Dirigirse al sepulcro*. Este sepulcro es para nosotros el Sagrario, donde se halla verdaderamente el Cuerpo del Señor. Y hay que ir a pesar de las ocupaciones, trabajos, dificultades. Es un error imaginarse la vida eucarística como una vida cómoda, propia de holgazanes y desocupados. A veces hay que hacer verdaderos sacrificios. Al sepulcro glorioso se va por el camino del Calvario; las cruces nos marcan el verdadero camino.

II. RESUCITAR CON CRISTO.—Las mujeres buscaban el Cuerpo muerto del Señor. Un ángel les anuncia su resurrección. Necesitaban prepararse con la fe para ver y gozar de Jesús resucitado.

Todos vamos al sagrario a buscar el Cuerpo del Señor; tenemos ya la fe en tan gran misterio. Pero ¡cuántos se limitan a contemplar la Historia, o sea, ver los accidentes, y rezar unas cuantas oraciones rutinarias!... Es como si buscaran el Cuerpo muerto. Esto no basta.

La Iglesia, como el ángel, nos anuncia la Real Presencia del Señor. Ahondemos en la consideración de tan consolador misterio... Penetrémonos bien de lo que significa para nosotros ese *"resucitó, está aquí"*, no muerto o insensible a nuestras súplicas, sino muy vivo y atento a ellas.

Sí, es necesario fundarse bien en esa fe viva y práctica para gozar de la presencia eucarística del Señor, comunicarse ininteriormente con El, y escuchar sus amorosas exigencias, que, con el cambio de vida, obran una especie de resurrección espiritual...

III. ANUNCIARLO.—Cada cual puede imaginarse la solicitud con que las mujeres irían a cumplir su misión... Cómo podían callar lo visto y oído, y contener la alegría que inundaba sus almas?... Hermoso ejemplo de apostolado seglar, llamado hoy día Acción Católica.

El alma empapada de vida eucarística no puede menos de comunicarla a los demás. Parece decir a todos: *"Gustad y ved cuán suave es el señor"*. Y lo dice con sus oraciones... con sus palabras y conversaciones... con la buena propaganda... pero sobre todo con sus elocuentes ejemplos...

Vayamos al Sagrario... Resucitemos con Cristo... Volvamos después convertidos en apóstoles eucarísticos

Moralidad

Costumbres incompatibles con el catolicismo P. Laburu

Pero, con toda energía y con toda entereza, se os manda por JESUCRISTO y su Representante, que observéis y hagáis observar "la modestia cristiana a toda costa, a todo trance", q' son palabras de su Santidad, el Vicario de JESUCRISTO.

A toda costa, a todo trance: a costa de no divertirse, si divertirse puede llamarse al revuelco de la lujuria; a costa de no pasar como a tono con el mundo actual, si tono actual significa la regresión a la animalidad, aunque enmascarada con nombres y paliativos irrisorios; a todo trance, aun de no tener tanta fuerza muscular, ni colores más acentuados, demostrando como cristianos que se estima más que la salud del cuerpo, la vida del alma propia y de las de los hermanos, y el honor de la Persona y Religión de Nuestro Señor JESUCRISTO.

La Pastoral colectiva de los Metropolitanos españoles 30 de Abril de 1926, sobre la inmodestia de las costumbres públicas, dictó en común sus acuerdos y normas y disposiciones, que son los siguientes:

"Es obligación grave de los católicos, el combatir y desarraigar la pornografía... en cualesquiera manifestaciones impúdicas.

En consecuencia deberán astenerse:

De asistir y autorizar con su presencia los espectáculos que.. despiertan la lujuria...

De favorecer negocios en que se trafica a costa de la virtud.

De consentir y autorizar desnudeces".

Prohibiciones que si en alguna parte tienen triste aplicación es en la actual escandalosa lubricidad de la Playa.

"Por la dignidad del nombre cristiano", como dice Su Santidad Pío XI, es indispensable acabar con tales daños que corrompen e infectan los pueblos "porque nosotros llevamos todas las huellas de la Sangre del Redentor, testimonio espléndido de los destinos eternos que nos esperan". (Discurso de Su Santidad a los Delegados de la Unión Internacional de Asoc. Católl. femeninas. — 28 Octubre 1925.

Por la dignidad del nombre cristiano — no colaboréis personalmente al escándalo de las Playas —, no permitáis entre vuestros hijos y subordinados que ellos participen de tan grave crimen.

Y al que personalmente colabore o permita a los suyos que escandalicen, desenmascaradle, notadle en público, deslindando así los campos del verdadero y mistificado catolicismo.

Las Asciaciones piadosas providenciales auxiliares de la A. C.

(Continuación)

La Orden de la Visitación aunque dispersa por que el flagelo de la persecución se había enseñado contra ella hasta enriquecer la lista de sus santas con mártires que derramaron su sangre en esta ocasión por permanecer firmes a sus votos, era también en aquella tragedia un muro cimentado en que descansaría este edificio, pues el Sagrado Corazón la había hecho inexpugnable con la entrega de sí mismo.

En presencia del peligro que sin cesar las rodeaba y de las calamidades que sobre los buenos llovían, pensaron estas Religiosas en un talismán, en un escudo que llevado con fe, inmunizara y defendiera a todo el que lo portara. Partió la iniciativa del Convento de Nantes y todos los demás se transformaron bien pronto en grandes talleres de fabricación para la propaganda del emblema del Sagrado Corazón de Jesús, y así repartín cantidades fabulosas de escudos, pues las buenas gentes acudían por millares solicitándolo: tal era la fama de los prodigios y favores obtenidos por su medio.

Al desaparecer la época de la revolución se encuentra a las Hijas de la Visitación, apenas conocidas por su cruz de plata sobre un modesto traje negro, ocupadas como colmena que ha estado dispersa y busca a todo trance la forma de incorporarse a ella. Empiezan pues a restablecer sus primtivas Cofradías y se esparce por doquiera aquél escudo santo que desde 1789 hasta los albores de la fundación de la Guardia de Honor que iba a tener pronta realización había sido y seguiría siendo el baluarte de las almas con su ¡Detente! ¡El Corazón de Jesús está con migo!

El Monasterio de la Visitación de Bourg en Bresse, según relata la historia, venía distinguiéndose en los negocios del espíritu de tal modo que había merecido varias predicciones de los Santos Fundadores de la Orden; no era raro pues que fuera escogido para ser la cuna de la santa hermandad, y para que una vez crecida quedara como portaestandarte uon de tremolara siempre el pabellón del nuevo ejercito distinguido con el honroso encargo de guardar a toda hora, en todos los tiempos, el santuario de su Rey.

Venían agitándose las cosas en esa forma, más el Corazón de Jesús deseaba más, mucho más de la porción escogida, y el mes de Diciembre de 1862 recibía la Superiora del Monasterio de Bourg una circular en la que había un párrafo notable. Nuestro Señor, decía, se ha quejado dolorosamente a una alma muy fervorosa de que habiéndose revelado su Corazón, no despleguemos bastante celo en propagar su culto. Esta comunicación de la Casa Madre causó viva emoción en Bourg. Todas las hermanas buscaban medios de honrarle. Más la Hermana María del Sagrado Corazóu Bernaud fué la escogida para que tomara a su cargo la hermosa consagración de Guardias constantes.

A instancias de esta hermana la Comunidad se consagró solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús entre las dos elevaciones de la Misa y la fórmula de esta Consagración firmada por todas las hermanas estuvo depositadas sobre el ara santa durante la misa, permaneciendo allí todo el día.

Varias circunstancias maravillosas se iban sucediendo poco a poco que no pueden dejarse al querer de meras circunstancias o casualidades, pues la mano de la Providencia se vé en todas ellas, más no son para narradas en un espacio q' no tiene las dimensiones ni la intención de una historia detallada. La obra secreta de Dios que en sus designios es tan estupenda, iba labrando, manifestándose, trazando en el alma de esta otra escogida el complemento de todo lo realizado hacía dos siglos por su mismo Corazón en unión de su Apóstol amante: Santa Margarita María de Alacoque. Así la Venerable Hermana María del Sagrado Corazón, recibía por inspiración divina el modelo del Cuadrante perfectamente delineado para bandera de la Guardia de Honor que iba a fundar. Para la perfección de su obra consultó los conocimientos técnicos en el arte de la pintura a otra hermana muy devota del Sagrado Corazón de Jesús para copiar a aquél que le había sido manifestado y que ella, aunque lega en la materia, había estampado clara, distinta y perfectamente. De común acuerdo, añadieron la divisa y el título: estaba terminada la obra, más antes que esta bandera se desplegase debía recibir la sanción de la obediencia.

(Continuará)

Bazar Español
GARGALLO HNOS. Y CIA. . .
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y
. . Ave. Central 63 — 65

RAPIDEZ EXPERIENCIA
Farmacia Prieto
ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS
Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este
GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

27 AÑOS DE EXPERIENCIA RECOMIENDAN CADA LIBRA DE
Café Durán

Escuela Privada de Modistería de
ROSA W. DE ESCOBAR
Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.
Ave. 4 de Julio No 13 Tel. 1284-J.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Ecos Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Saludamos al Reverendo Padre López Boezo por su regreso a la Capital después de una ausencia de varias semanas por el Interior en propaganda de la Acción Ctólica.

* * *

Vayan nuestras cordiales felicitaciones a Dña. Ida Q. de Jiménez socia activa de la "Acción Católica", que ha ajustado un año mas de vida.

* * *

Envianos nuestro sentido pésame a doña María S. de Rodríguez Presidenta de "La Acción Católica" en Santiago, por la muerte de su esposo el doctor Milcíades Rodríguez, quien murió cristianamente después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición papal con indulgencia plenaria en el artículo de la muerte. Desempeñó en esa población cargos de cierta importancia como Gobernador de la Provincia, Médico Oficial en varias ocasiones y algunos otros. Extendemos nuestra condolencia a sus hijos y sobrinos.

* * *

Muy complacidos de la mejoría del joven Bernardo Fábrega quien se encuentra en un hospital en Los Angeles, California.

* * *

Vayan nuestras sinceras felicitaciones para el culto caballero doctor Gregorio Miró por su cumpleaños que celebró en días pasados.

El jefe de la Oficina de Jubilaciones ha enviado una comunicación al Secretario de Gobierno y Justicia en relación con el problema que presenta la Ley de Jubilaciones, en la cual ha hecho un detenido estudio de ésta y recomienda contratar los servicios de un experto con el fin de que sea posible tener lista una nueva ley que descanse sobre bases sólida y perdurables, para Septiembre cuando se reúna la Asamblea Nacional en sesiones ordinarias.

El Jueves Santo se declaró un voraz incendio en la Concepción, Distrito de Bugaba en la Provincia de Chiriquí a consecuencia de haberse inflamado una lámpara de gasolina. Las pérdidas materiales se calculan en cien mil balboas.

En la Zona del Canal se abrirá próximamente una licitación para la construcción de treinta y seis edificios en Balboa y Gamboa.

Según las últimas noticias, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, ha oído ya las opiniones de los Departamento de Estado, Guerra y Marina sobre el nuevo tratado entre Panamá y los Estados Unidos, el que está aún pendiente de su ratificación. Según opiniones autorizadas, existe el mejor ambiente para que sea aprobado.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestra buena amiga la señorita Ana Jiménez quien regresó de su agradable paseo por Costá Rica para dedicarse de nuevo a sus tareas escolares.

* * *

La señorita Eugenia Sosa miembro importante del profesorado panameño se encuentra en ésta de su viaje por los Estados Unidos.

* * *

El artista nacionl Carlos Efraín Arias vino de David donde pasó los meses de verano y ya en los últimos días dió un magnífico concierto en el elegante teatro de la progresista ciudad del Valle de la Luna.

* * *

La señora Sofia F. de López miembro conspicuo de la "Acción Católica" dictó una interesantísima conferencia sobre la labor social de la mujer en Soná. Como de costumbre la inteligente y fervorosa conferencista fuy muy aplaudida y esperamos que sus palabras sirvan de estímulo a todos para dedicarse con empeño a tan noble apostolado.

* * *

Nos place saber que el General Alejandro Ortiz socio activo de la "Acción Católica" y quien estuvo varios días sometido a tratamiento médico en el Hospital Santo Tomás, se encuentra ya disfrutando de notable mejoría.

Farmacia SANTA ANA
SOSA Y CIA
Tel. 256
Calle D. y 14 Oeste.
Servicio esmerado en preparación de recetas.

SILENCIO Y — — — — — —
(Viene de la Pág. 3)

ra elocuente la ignorancia o mala fe de esas personas en cuanto a la conducta que deben ceñirse cuando concurran a nuestro Templo y que, en vez de percibir las gracias y dones con la asistencia a los actos religiosos que en él se celebren, más bien recargan sus espíritus con nuevas culpas.—De manera q' al tratar del tema comentado no nos mueve el deseo de censura, sino el saludable y sano propósito de conseguir un mejor comportamiento de las mencionadas personas en lo sucesivo y cuando hagan acto de presencia a cualquiera función religiosa que se celebren o tengan lugar en nuestras Iglesias.

J. GUILLEN.

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: primeros miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: terceros martes de 8 a 9 p. m.

Directiva de Damas Católicas: terceros miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4-1|2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m.

Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones

CIRCULOS DE ESTUDIOS:—

CABALLEROS

De Apologética:

Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales.

Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras

De Apologética:

Los lunes de 5 a 6 p.m.

De propagandistas de A. C.

Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

Días de biblioteca:

Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

EL SECRETO DE LA DEBILIDAD CATOLICA

(Viene de la Pág. 1a.)

to, o cemetan las faltas del clero, no para llorarlas, sino para buscar pretexto fútiles de faltar a sus deberes y legitimar sus vicios.

En el fondo de esas actitudes farisaicas y falsas está el necio orgullo, que introduce la división entre los católicos, y prepara las apostasías.

El mal católico toma frívolos motivos para omitir sus deberes de cooperación. No da su limosna a las obras de la Iglesia, con el pretexto de q' algún sacerdote o católico incurrió en alguna falta. No sostiene el periódico católico por que éste alguna vez no expresó su misma opinión o no satisfizo en todo su ideal periodístico.

Queremos servir a la Iglesia; pero sólo como directores, en lugar eminente y vistoso; no con el espíritu de humildad, de caridad y de obediencia que enseña el Evangelio; no con la colaboración anónima y obscura de la plegaria y del óbolo; no prestando nuestra presencia gregaria, inútil y escandalosa fragmentación del catolicismo nacional en círculos exclusivistas, que se miran con desdén y con recelo. Todo egoísmo es enervante y homicida.

De ahí la debilidad vergonzosa de las mayoría católicas, que por falta de humildad sufren el yugo de una minoría sectaria y audaz, pero disciplinada, solidaria y completa.

PELICULAS

EL CABALLO DEL PUEBLO

Con defectos mas o menos graves. Pasable.

EL EQUIPO DE POLO DE MICKEY

Buena.

PELIGROSA

Obra atrevida por tener obras inmorales.

Por el Mundo Católico

ACCION CATOLICA

VATICANO.—Al recibir el Papa las credenciales del Ministro inglés, recordó "la particular amistad que profesó a Jorge V y al actual Eduardo VIII". Uno de los primeros actos de este Soberano fué nombrar su representante ante la Santa Sede.—En cambio, uno de los primeros actos del nuevo Gobierno de la "católica España" fué aflojar las relaciones con la Santa Sede y estrecharlas con Rusia.

ALEMANIA.—Según el Anuario Católica, de los 66,141,-153 habitantes, 21,363,592 son católicos; y de los 27,197,100 alemanes residentes fuera de Alemania, son católicos 16,978,-600. Hay, pues, más de 3j millones de católicos alemanes. ¡Pobre Lutero que "profetizó" que acabaría con la Iglesia Católica!

FILIPINAS.— Fueron satisfactorios los ensayos por radio entre la Ciudad Vaticana y Manila, preparatorios para el discurso que ha de pronunciar el Papa al Congreso Eucarístico Internacional de 1937 en el mes de febrero.—Con la llegada del P. Boubée, S. J., Secretario de la Comisión Permanente de los Congresos, se ha intensificado la organización y propaganda eucarística.

ESTADOS UNIDOS.—Según el párroco de la Catedral de Cleveland, ha aumentado mucho en los últimos meses la asistencia y devoción en la Catedral. Lo considera como fruto del gran Congreso Eucarístico del pasado septiembre. Apagadas las llamas visibles del Congreso, continúa el rescoldo calentando los corazones.

TRES MESES DE ORACION POR LOS CATOLICOS MEJICANOS

MADRID.—El Cardenal Goma, Arzobispo de Toledo y Primado de España, contestando al pedimento de Ruíz Flores para orar por los mejicanos católicos, expresó disgusto por la persecusión y anunció que los católicos españoles comenzaron tres meses de oraciones que terminarán el 31 de mayo cuando la Organización de Acción Católica haga su peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, matrona de Méjico.

LA MEJOR — — — — — —
(Viene de la Pág. 1)

dos sabíamos todo el catecismo. Es verdad que hoy se hace antes la primera comunión, a Dios gracias. Pero sin embargo, es una pena que los niños llegan a tener diez años y once y aun doce, y muchas veces no saben todo el catecismo. No tienen ellos toda la culpa. Pero sí debéis empeñaros todos en aprender el catecismo, niños y grandes, si es que de niños vuestros padres o vuestros maestros no os lo hicieron aprender.

Aprenderlo de concepto.— Aprenderlo de concepto es aprenderlo de tal modo, que no sólo sepáis las fórmulas de memoria, sino que las entendáis. Claro que cuando niños no podréis entender muchas cosas q' son difíciles. Pero después de mayores, y conforme vayáis creciendo, las debéis ir entendiendo. Y para ello tendréis que oir las explicaciones que hacen los párrocos y otros catequistas.

PENSION MARTINELLI

Recibe huéspedes a precios módicos. También recibe Estudiantes; ofrece esmerada atención y vigilancia sobre los jóvenes que le confían.

Avenida A. No. 16

Soná, abril 15 de 1936.

El Párroco,

PEDRO MEGA, Pbro.

PROGRAMA

DE LA SOLEMNE FESTIVIDAD DE SAN ISIDRO LABRADOR PATRONO DE LA PARROQUIA DE LA CIUDAD DE SONA.—DIA 15 DE MAYO DE 1936.

La novena se anuncia con alegres repiques de campanas a medio día y a las 6 p.m. del día anterior.

Mayo 6.—por la mañana Misa de comunión solemnizada con cánticos y lectura de la novena. Por la noche, a las 7 p.m. rezo del santo Rosario, lectura de la novena y gozos al Santo.

Mayo 7—como el día 6.

Mayo 8—como el día 7.

Mayo 9—como el día 8.

Mayo 10.—A las 6 a.m. misa de comunión. A las 8 a.m. misa parroquial.

Mayo 11.—como el día 9.

Mayo 12.—como el día 11.

Mayo 13.—como el día 12.

Mayo 14.—Por la mañana como el día 13. Por la tarde recibimiento del Excmo. Señor Arzobispo, quien viene a solemnizar nuestra fiesta patronal y a traernos su óbolo arzobispal para los trabajos y altar mayor de nuestra Iglesia. A las 7 p.m. Salve solemne por Su Excelencia. Tres padres oirán las confesiones.

Terminadas las funciones religiosas, habrán juegos populares. "El Toro Bravo y la Vaca Loca".

Mayo 15.—A las 5 a.m. repiques anunciando la alborada del día patronal. Confesiones. A las a.m. misa rezada seguida de la de la comunión, que dará el Señor Arzobispo.

A las 8 a.m.—Solemne misa cantada por el coro armonioso de Las Hijas de María, presidiéndola de semi-Pontifical el Señor Arzobispo, acompañándolo como Presbítero Asistente el Reverendísimo Señor Vicario Foráneo, D. Federico Suárez: oficiarán de Ministros el Pbro. D. Pedro Mega, como celebrante; como diácono, el cura de Las Palmas, D. Venancio Fenosa y como sub-diácono, el cura de Atalaya, D. Juan Cánovas. Enzalzará las glorias de San Isidro, su Excia. D. Juan José Maíztegui C. M. F. El Rdo P. D. Pedro Arancibia, diácono del solio.

Terminada la función las jefes de familia depositarán en manos del Señor Arzobispo la limosna de un balboa para los trabajos del altar mayor, aumentando así el óbolo arzobispal.

Mayo 15—A las 11 a.m. confirmaciones. A las 2 p.m. bautismos. A las 4 p.m. solemne procesión del Santo. Antes de la procesión también habrán confirmaciones.

PANAMA SCHOOL

Enseñanza inglesa, católica. Profesoras norteamericanas.
Cursos primarios, secundarios y nocturnos para adultos.
La matrícula está abierta desde el lunes 13 de Abril.
Avenida A, 38 Teléfono 641-J.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

—No—repuso sinceramente la muchacha.—¿Qué sabe usted de mí, de mis opiniones, del concepto particular que yo tengo de todo? En el tiempo que nos tratamos no ha podido averiguarlo todavía; yo no me he confiado tampoco a usted en una hora de intimidad... Sin embargo, me hace usted solidaria del modo de ser de los míos y responsable también de sus fábulas y sus tonterías... ¡Eso es una injusticia! Eso es... ¡condenarme sin oírme, Joaquín!

Quería sonreír la muchacha, pero no lograba sino dibujar en sus labios un gesto doloroso. El joven se fijó, lleno de admiración, en la belleza incomparable de su boca divina, y por un instante pensó que aquella línea suave y aquella curvatura deliciosa, el pliegue de altivez, el rojo fresco, eran los mismos de una vieja miniatura de no se sabe qué antepasada de la doncella. A través de los años, los rasgos de la raza se reproducían fieles, sobreviviendo a los cruces, a los entronques y a las mezclas de otras estirpes en la cara ideal de aquella niña. Como los trazos físicos, se habrían reproducido también algunos rasgos morales. Luego el espíritu de la raza vagaba aún por el mundo; la sangre heroica del primer Valldigna bullía en unas venas. Súbitamente, Joaquín Madoz contestó con decisión, sustrayéndose a este extraño divagar.

—Tiene usted razón; cada cual en este mundo tiene ideas propias. Quizá las de usted estén más de acuerdo con las mías de lo que yo pensé al comienzo; pero ¡es tan difícil sustraerse al medio y a la educación! — murmuró después muy bajito.—Si es verdad lo que me decía antes, debe usted sufrir mucho; porque (con perdón de usted) en esta casa creo que es usted la única que tiene sentido común.

—¡Mercedes!

—Sí, señor; a don Silvino le conviene explotar la monomanía de grandeza que los míos padecen, en provecho de sus fines políticos, y... ¡Dios me perdone!, además de lo que ellos ya de suyo llevan en el alma, les ha hecho creer que son sobrinos del Gran Capitán y primos de Don Pelayo...

—No lo diga usted en ese tono de broma; eso es más grave de lo que parece, Mercedes, ¿Y con qué fin hace Ballester ese trabajo?

—Con el de mantenerles alejados del pueblo, merced a esa creencia de que se rebajan al mezclarse con los de abajo. Al pueblo le hace una leyenda de grandezas, que creen como colegiales; y de toda esa aureola que rodea a esta casa, y de todo ese respeto fanático de la plebe, solamente él es quien se aprovecha, empleando la necedad de los míos un escabel desde donde nos mira riendo de nuestra simpleza. ¡Cómo, si no, hubiese podido llegar a diputado provincial, si no hubiese sido con el sufragio de los de abajo y la decidida protección de mi familia! Le digo a usted que a todos nos lleva en jaque, y mi hermano enterrado en sus gloriosos recuerdos, duerme tranquilo el sueño de su grandeza, sin pensar que las fincas se hipotecan, que la ruina viene, que la casa se hunde—acabó estoica y desesperada la infatina rubia.

Con un ecalofrío, replicó Madoz:

—¡Pero su madre...!

—Todos sueñan, Madoz. Todos sueñan, menos yo...

—¡Pobrecita!

—Hace bien en compadecerme dijo con voz reconcentrada y honda;—no sabe usted qué luchas, qué angustias, qué sombríos ratos me ha ofrecido ya la vida... Diríase que no llevo en mis venas la misma sangre de tantas generaciones de mujeres de mi raza que se aburrieron sin decírselo a nadie, sin quejarse nunca, bajo este techo...; ¡sin intentar siquiera sustraerse al ambiente de fastidio que estos muros parecen infiltrar en el alma de los que vivimos a su amparo! No, Jaquín; usted adivina algo de mis luchas, y adivina bien. Yo no soy de las que se resignan; yo me rebelo, yo protesto, yo me hubiera ya ido en busca de otra vida de laboriosidad e independencia, si no pensara que con mi huída podía matar a mi madre...

—Sea usted más serena, Mercedes; piense que en la vida todos tenemos un destino que cumplir; piense que el suyo es el de habitar en este palacio, que fué de sus mayores, y hacer todo el bien que pueda por ese infeliz pueblo que siempre creció al cobijo de los Valldigna, intentando a la vez arrancar esa venda que ciega a los suyos, para mostrarles la realidad, para remediar a tiempo el desmoronamiento de esa casa.

—¿Eso me dice usted?... ¡Pero usted no sabe cómo son los que me rodean! No puedo hacer nada, ¡nada! Y me consume la desesperación al ver que soy joven, que tengo condiciones para realizar mucho bien, y que he de consumirlas en la inacción, sin provecho de nadie.

—Tenga usted fe en el porvenir. Espere—dijo con acento conmovido Joaquín Madoz.

—¿Y qué debo esperar?—exclamó desalentada la joven.

—Espere usted, como aquellas princesitas de los cuentos azules, al hada de varita prodigiosa que con su palabra omnipotente trocará todas las negruras re la noche en día esplendoroso. O al príncipe encantado que vendrá de lejanas tierras, vencedor de la muerte, a buscar en labios de amapola una sonrisa e amor, y en unos ojos de cielo la promesa infalble de la felicidad, para llevarla a usted lejos, lejos, lejos...., al sol y al aire de otros campos.

Madoz había dicho todo esto con acento augural, que impresionó vivamente a la muchacha.

—Joaquín—murmuró suplicante,—no me haga usted perderme en la delicia de los sueños como los demás de mi casa.

—¿Tiene usted mielo?

—Sí, de despertar.

—Sueñe, sueñe usted mucho y vuele como las águilas por las alturas, que esas horas de idealidad robadas a la prosa de la vida, son las que han de darle la fortaleza necesaria para desafiar ese aburrimiento con que la fatalidad la empuja hacia la desesperación.

—¿Y quién salvará esta casa que se hunde, si todos vivimos en un mundo quimérico?

—Yo—dijo solamente Joaquín Madoz.

—¿Usted?

—Sí, yo; obligando a Juan de Dios a despertar, aunque sea menester sacudirle brutalmente para que baje del alcázar de la quimera.

—¡Usted no conoce a Juan de Dios!—exclamó desalentada Mercedes.

—Pero me conozco a mí, y le aseguro que su hermano sacudirá el letargo que le esclaviza. Ahora, Mercedes, después de esta confesión, cuyo secreto prometo guardar con sigilo caballeresco, déjeme decirle que soy amigo suyo. Amigo siempre: en la prosperidad y en el infortunio, en los días serenos y en los días de tempestad; amigo que tendrá alientos para sus tristes desfalleceres, para sus tormentosas contrariedades — dijo fervorosamente Joaquín Madoz.

Sonreía María de las Mercedes perdiéndose en la aurora de la quimera... Sonreía Madoz, viendo aletear el alma consolada de la moza en las azules pupilas húmedas por una recóndita emoción.

En el gabinete, perdía don Silvino una partida tras otra, con los nervios crispados por la aborrecida música de Wagner. Pilarín aporreaba el clave; Montejo fumaba cigarrilos turcos; doña Paz charlaba, ignorante de que a dos

(Continuará).

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.